




Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Vicerrectoría Académica

Instituto de Profesionalización y Superación Docente.



**SEMINARIO: IMPLICACIONES DIDÁCTICAS
AL ASUMIR EL ENFOQUE DE COMPETENCIAS
EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR.**

Algunos referentes sobre el enfoque de competencias:

La definición que propone Tobón (2006), y que se ha debatido con expertos en diversos seminarios, publicaciones y congresos, es que *las competencias son procesos complejos de desempeño con idoneidad en un determinado contexto, con responsabilidad.*

Ruis, Arguita y Jorrín (2006), señalan que la competencia es un término más amplio que el de habilidades, ya que competencia engloba al conjunto de habilidades que el alumnado logra a largo plazo.

Las competencias van orientadas a lo que el alumno/a tiene que ser capaz de saber hacer cuando se enfrente al mundo laboral, a las habilidades que los sujetos tienen que saber al finalizar sus estudios además de los contenidos conceptuales.




Algunos referentes sobre el enfoque de competencias:

Según Perrenoud (2008), una competencia permite hacer frente regular y adecuadamente, a un conjunto o familia de tareas y de situaciones, haciendo apelación a las nociones, a los conocimientos, a las informaciones, a los procedimientos, los métodos, las técnicas y también a las otras competencias más específicas.



El enfoque de competencias implica cambios y transformaciones profundas en los diferentes niveles educativos, y seguir este enfoque es comprometerse con una docencia de calidad, buscando asegurar el aprendizaje de los estudiantes. (Tobón, 2006).




Algunos referentes sobre el enfoque de competencias:



Para trabajar desde el enfoque de competencias, se requiere estar consciente de que el conocimiento no se transmite (no es automático), sino que se construye, se adquiere por el ejercicio y una práctica reflexiva, en situaciones que propician la ocasión de movilizar los saberes, de extrapolarlos, de cruzarlos y de combinarlos (Perrenoud, 2008).



Poseer conocimientos o capacidades no significa ser competente. Podemos conocer las técnicas o las reglas de gestión de contabilidad y sin embargo no saber aplicarlas en el momento oportuno. Podemos dominar el derecho comercial y redactar mal los contratos. No hay más competencia que competencia en acto/acción. (Le Boterf, 1994, en Perrenoud, 2008).



Algunos referentes sobre el enfoque de competencias:

- No debemos seguir propiciando que primero se tengan conocimientos para que posteriormente se apliquen, cuestión que tradicionalmente hemos pretendido, partir de la actuación en el contexto, se vuelve la «nueva» forma para trabajar por el desarrollo de competencias deseables en la educación.

(Pimienta,
2012)

**Desde la perspectiva de Tobón (2006),
asumir el enfoque por competencias
implica:**

Pasar del énfasis en conocimientos conceptuales al enfoque en el desempeño integral ante actividades y problemas. Esto implica trascender el espacio del conocimiento teórico como centro del quehacer educativo y colocar la mirada en el desempeño humano integral que implica la articulación del conocer con el plano del hacer y del ser.



Desde la perspectiva de Tobón (2006), asumir el enfoque por competencias implica:

Trascender del
conocimiento a la
sociedad del
conocimiento.

- Esto implica que la educación debe contextualizar el saber en lo local, regional e internacional, preparando a los docentes, estudiantes y administrativos para ir más allá de la simple asimilación de conocimientos y pasar a una dinámica de búsqueda, selección, comprensión, sistematización, crítica, creación, aplicación y transferencia.



Desde la perspectiva de Tobón (2006), asumir el enfoque por competencias implica:

Girar de la enseñanza al aprendizaje. El enfoque de formación basado en competencias implica que el aprendizaje comienza a ser el centro de la educación, más que la enseñanza.

Esto significa que en vez de centrarnos en cómo dar una clase y preparar los recursos didácticos para ello, ahora el reto es establecer con qué aprendizajes vienen los estudiantes, cuáles son sus expectativas, que han aprendido y que no han aprendido, cuáles son sus estilos de aprendizaje y cómo ellos pueden involucrarse de forma activa en su propio aprendizaje.

A partir de ello se debe orientar la docencia, con metas, evaluación y estrategias didácticas. Esto se corresponde con el enfoque de créditos, en el cual se debe planificar no sólo la enseñanza presencial sino también el tiempo de trabajo autónomo de los estudiantes.

Asumir el enfoque de competencias implica orientar los procesos formativos tomando como referencia el aprendizaje, los resultados y competencias, una visión totalmente diferente a centrar la docencia en la enseñanza.

Desde la perspectiva de Fernández (2006), los modelos educativos que aspiran al desarrollo de competencias, deben responder a los siguientes rasgos:

Centrarse en el aprendizaje, que exige el giro del enseñar al aprender, y principalmente, enseñar a aprender a aprender y aprender a lo largo de la vida.



Centrarse en el aprendizaje autónomo del estudiante ofreciendo ayuda a través de tutorías.



Desde la perspectiva de Fernández (2006), los modelos educativos que aspiran al desarrollo de competencias, deben responder a los siguientes rasgos:



Centrarse en los resultados de aprendizaje, expresados en términos de competencias genéricas y específicas.

Enfocarse en el proceso de aprendizaje-enseñanza como trabajo cooperativo entre profesores y alumnos.

Desde la perspectiva de Fernández (2006), los modelos educativos que aspiran al desarrollo de competencias, deben responder a los siguientes rasgos:

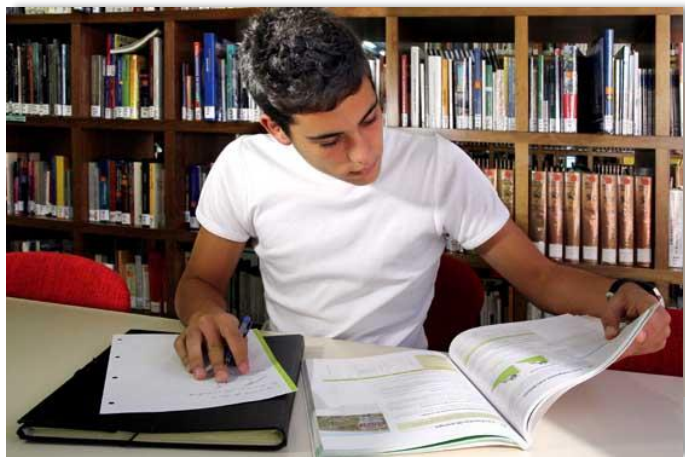
Utilizar actividades de evaluación coherentes a las actividades de enseñanza aprendizaje.

Considerar las características del perfil del estudiante tomando en cuenta los siguientes elementos: aprendiz activo, autónomo, estratégico, reflexivo, cooperativo y responsable.



Tomando como referencia uno de los documentos de trabajo de la Secretaría de Educación Superior de México (2009), se puede visualizar las sugerencias de actividades para promover el desarrollo de competencias.

El pensar en el trabajo didáctico que implica el desarrollo de competencias profesionales lleva a considerar un conjunto de las actividades que el estudiante desarrollará y que el profesor indicará, organizará, coordinará y pondrá en juego para propiciar el desarrollo de tales competencias profesionales. Entre las actividades sugeridas:



Propiciar, en el estudiante, el desarrollo de actividades intelectuales de inducción-deducción y análisis-síntesis, las cuales lo encaminan hacia la investigación, la aplicación de conocimientos y la solución de problemas.

Entre las actividades sugeridas:



Propiciar actividades de búsqueda, selección y análisis de información en distintas fuentes.



Propiciar el uso de las nuevas tecnologías en el desarrollo de los contenidos de la asignatura.

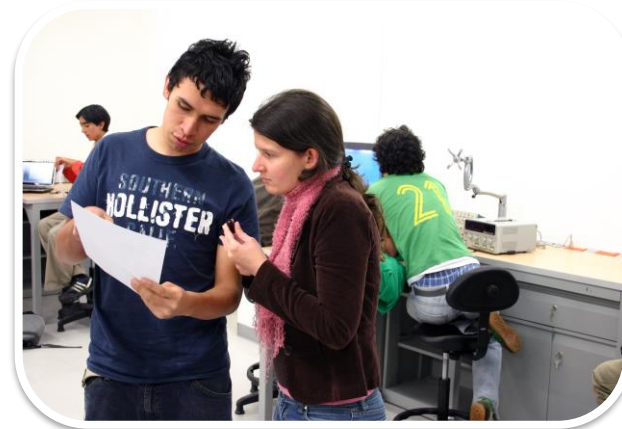


Fomentar actividades grupales que propicien la comunicación, el intercambio argumentado de ideas, la reflexión, la integración y la colaboración de y entre los estudiantes.

Entre las actividades sugeridas:



Llevar a cabo actividades prácticas que promuevan el desarrollo de habilidades para la experimentación, tales como: observación, identificación, manejo y control de variables y datos relevantes, planteamiento de hipótesis, de trabajo en equipo.



Desarrollar actividades de aprendizaje que propicien la aplicación de los conceptos, modelos y metodologías que se van aprendiendo en el desarrollo de la asignatura.

Entre las actividades sugeridas:



Propiciar el uso adecuado de conceptos, y de terminología científico-tecnológica.



Proponer problemas que permitan al estudiante la integración de contenidos de la asignatura y entre distintas asignaturas, para su análisis y solución.



Entre las actividades sugeridas:



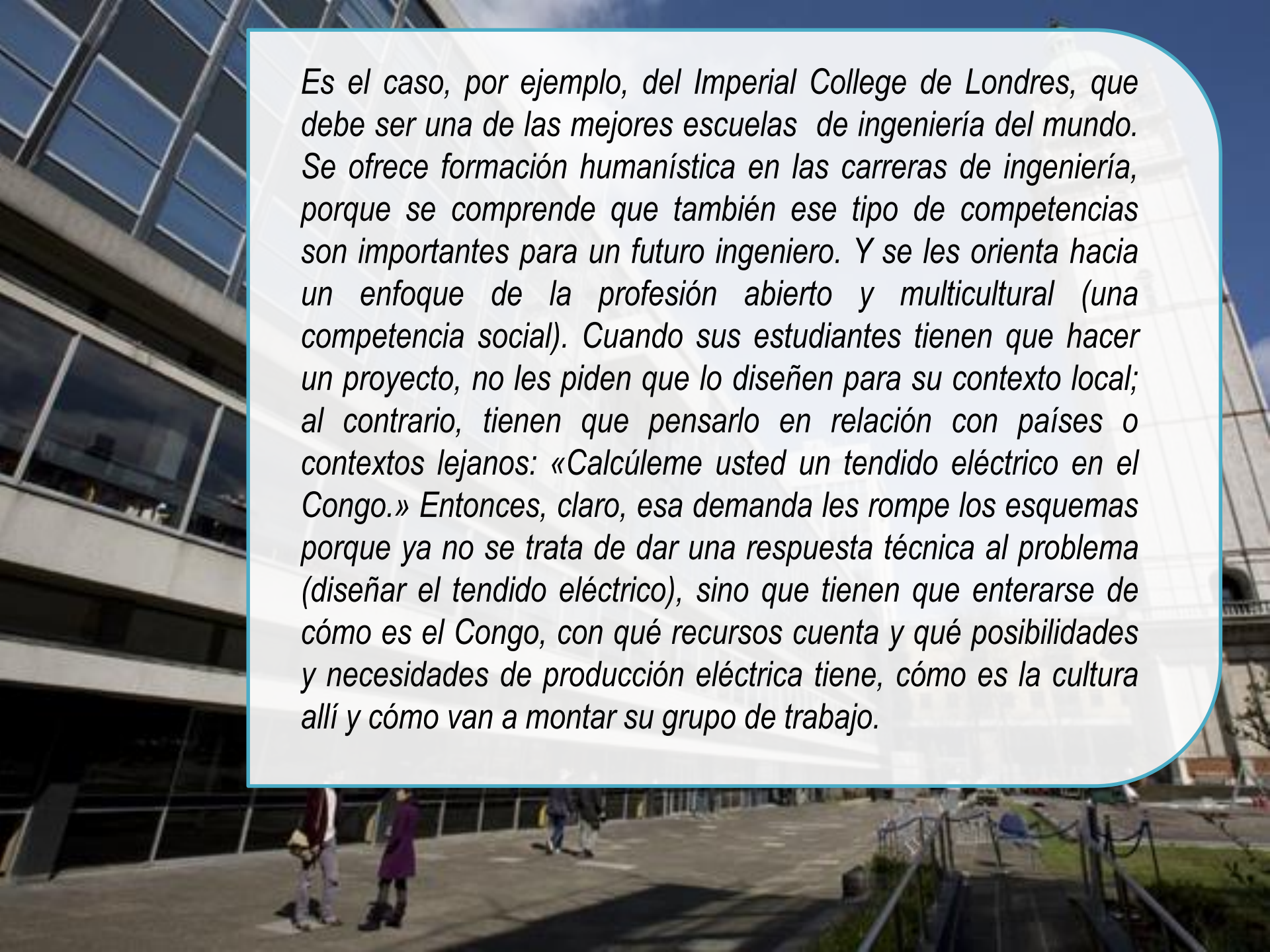
Observar y analizar fenómenos y problemáticas propias del campo ocupacional.



Relacionar los contenidos de esta asignatura con las demás del plan de estudios para desarrollar una visión interdisciplinaria en el estudiante.



Según Zabalza (2008), el asumir el enfoque de competencias implica diseñar un proceso de formación polivalente y capaz de producir ganancias en todos los ámbitos del desarrollo de los sujetos en formación. Por eso instituciones de gran renombre internacional han asumido el modelo de competencias, justamente para dotar a la formación de sus estudiantes de un perfil más amplio y completo.



Es el caso, por ejemplo, del Imperial College de Londres, que debe ser una de las mejores escuelas de ingeniería del mundo. Se ofrece formación humanística en las carreras de ingeniería, porque se comprende que también ese tipo de competencias son importantes para un futuro ingeniero. Y se les orienta hacia un enfoque de la profesión abierto y multicultural (una competencia social). Cuando sus estudiantes tienen que hacer un proyecto, no les piden que lo diseñen para su contexto local; al contrario, tienen que pensarlo en relación con países o contextos lejanos: «Calcúleme usted un tendido eléctrico en el Congo.» Entonces, claro, esa demanda les rompe los esquemas porque ya no se trata de dar una respuesta técnica al problema (diseñar el tendido eléctrico), sino que tienen que enterarse de cómo es el Congo, con qué recursos cuenta y qué posibilidades y necesidades de producción eléctrica tiene, cómo es la cultura allí y cómo van a montar su grupo de trabajo.

Ante la complejidad didáctica para el desarrollo de competencias, las dos grandes tareas de los docentes, según Fernández (2006) son:

Planificar y diseñar experiencias y actividades de aprendizaje coherentes con los resultados esperados, teniendo en cuenta los espacios y recursos necesarios.

Facilitar, guiar, motivar y ayudar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.



Estoy o estamos dispuestos en nuestra
carrera a implicarnos para promover el
desarrollo de competencias

